

## DISCÓBOLO

Nos encontramos ante una copia romana en mármol del conocido **Discóbolo**, cuyo autor fue **Mirón**. Realizada en torno al 460 a.C. (**s.V a.C**), podemos decir que es la **primera obra del clasismo pleno del arte griego**. Hoy se encuentra expuesta en el Museo Nazionale Romano la que parece ser su copia más original, si bien existen otras con algunas diferencias.

La civilización griega clásica está considerada como la base de la cultura occidental por sus avances en campos como la filosofía, la ciencia y el arte. Destacó también por su organización política, con la creación de las **polis** (ciudades-Estado) y la existencia de diferentes sistemas políticos. En este sentido, si bien el más habitual fue la **oligarquía**, Grecia pasará a la historia por haber sido la cuna de la **democracia**.

La creación del Discóbolo coincide con el **gobierno de Pericles**, durante el que se consolida dicho sistema democrático. Se trata de un periodo de esplendor, paz y prosperidad tras el fin de las **Guerras Médicas** (480 a.C) contra los persas en el que Atenas tratará de consolidar su hegemonía sobre el resto de polis griegas. No obstante, este intento de someter al resto de **polis**, junto con el liderazgo de la Liga de Delos por parte de Atenas, acabarán por derivar en un aumento de la tensión con algunas regiones, entre las que destaca Esparta, a la que se acabará enfrentando en la Guerra del Peloponeso (s. V a.C.).

Es durante este período de esplendor político, económico y cultural donde se forma el clasismo pleno y se introducen nuevos conceptos estéticos, formados a partir de un naturalismo idealizado, la proporción y el número entre las partes para alcanzar esa belleza. El Discóbolo, en este sentido, es una simple representación de la belleza ideal del cuerpo humano masculino, de forma racional, a través de las matemáticas. Para ello se utiliza la figura de un **joven atleta**, Jacinto, que murió en los juegos dedicados al dios Apolo. La elección de un atleta como tema escultórico principal no es extraña ya que, en la época, además de las divinidades, los atletas disfrutaban de gran fama y eran utilizados como modelo de la belleza ideal.

Se trata de una **escultura exenta** o de **bulto redondo**, **figurativa**, de **naturalismo idealizado**. Está tallada en mármol, aunque casi con toda seguridad, el original fue fundido en bronce mediante la técnica de cera perdida. La obra representa a un atleta en el instante justo de soltar el disco, con todo el cuerpo flexionado y en tensión, durante la celebración de unos juegos.

El Discóbolo se inscribe dentro del clasismo pleno de la escultura griega reuniendo muchas de sus características. En primer lugar, se **rompe con los principios básicos de rigidez y frontalidad** de la escultura arcaica. Mirón buscaba mostrar el **movimiento** por lo que, visto de perfil, el cuerpo **describe una S** que se combina con el arco que describen los arcos tendidos.



No obstante, y a pesar de la violencia y dinamismo que expresa la acción de lanzar el disco, Mirón trata de equilibrar la composición haciendo que el brazo que sostiene el disco esté en contrapeso con la pierna en que descansa el otro brazo. Esta ordenación de las líneas en movimiento se denomina *rhythmos*.

También es importante el concepto de **mímesis o copia de la naturaleza**, así como el **protagonismo del ser humano**. Ambos conceptos se funden en una **idealización del cuerpo masculino**, como se observa en el **canon** empleado, perfectamente equilibrado, así como en el **buen trabajo anatómico del cuerpo**, donde se marcan fielmente todos los músculos en tensión que participan en el ejercicio atlético, si bien, **esa expresividad y tensión del cuerpo no se refleja en la cabeza**, que conserva reminiscencias de la etapa anterior: hieratismo del rostro y geometrización del cabello.

El Discóbolo de Mirón, a pesar de tener todavía ciertos rasgos del griego arcaico, será una de las primeras obras que representen este nuevo ideal de belleza, donde número y proporción jugarán un papel importante. Esta obra fue muy afamada en su época e incluso en siglos posteriores, como sabemos a través de las numerosas copias romanas. Su influencia en el arte podemos verla incluso en el Pensador de Rodin.